

El Imperativo Iberoamericano: Aprendizaje-Servicio (A+S), Liderazgo y la Promesa de la Justicia Social en la Educación

La educación en Iberoamérica enfrenta el imperativo estratégico de transformar la enseñanza y el aprendizaje para responder a las demandas de un siglo marcado por la persistente desigualdad y la aceleración digital. Este **Volumen 22 N° 46 de la Revista Electrónica Diálogos Educativos, REDE**, enfatiza que la calidad educativa en Iberoamérica es una empresa compleja y ética que exige intervenciones en múltiples frentes: institucionalizar el A+S con coherencia curricular, promover liderazgos participativos que faciliten la innovación digital, y abordar las barreras estructurales de género y desigualdad para que la educación cumpla su promesa de ser un verdadero motor de justicia social y empleabilidad.

Dra. Marcela Romero Jeldres

Directora Revista Electrónica
Diálogos Educativos (REDE)
Departamento de Formación
Pedagógica, UMCE
Santiago de Chile
marcela.romero@umce.cl

Los estudios reunidos en este volumen provienen de diversos contextos institucionales, Chile como país anfitrión y principal foco de la mayoría de los estudios, Costa Rica, México, y España, abordados desde contextos específicos y otros países como Argentina, Colombia, Ecuador, Brasil, Australia, Italia, Ucrania y Estados Unidos, nombrados en la revisión de la literatura en el desarrollo de la A+S para América Latina, trazan la ruta hacia una calidad educativa que trasciende la simple transmisión de contenidos, enfocándose en la formación integral y la pertinencia social. La clave reside en la convergencia virtuosa de abordar la institucionalización de metodologías como el Aprendizaje-Servicio (A+S), que articula el rigor académico con el compromiso ético y social. Ello requiere de un liderazgo educativo participativo que impulse la colaboración docente, superando obstáculos como la falta de planificación estratégica y el tiempo limitado para innovar, sobre todo cuando el sistema laboral reproduce desigualdades, evidenciadas en la trayectoria de mujeres profesionales en Chile, las que, a pesar de su alta empleabilidad, enfrentan la precariedad contractual y el "techo de cristal" en los cargos directivos. Por ello, se subraya la urgencia de intervenciones que integren el A+S y el liderazgo para mitigar las brechas estructurales de género y desigualdad.

En esta línea, los autores *José Antonio García-Martínez*, *María del Rocío Ramírez-González*, *Rodrigo Ovares-Sanabria*, *Esther Soto-Delegado*, exploran la relación entre el liderazgo escolar, la colaboración docente y la integración efectiva de tecnologías digitales en las escuelas públicas, cuyos hallazgos sugieren que, si bien existe un apoyo positivo de los directivos para el uso de tecnología, las iniciativas de digitalización están limitadas por la falta de planificación estratégica y la escasa participación docente en la definición de la estrategia digital del centro.

Francisca Cardoza Batres y *Arturo Barraza Macías* se enfocan en el análisis de los instrumentos y dimensiones utilizados para evaluar la formación en la práctica profesional de futuros docentes, específicamente en relación con el Plan y el Programa de Estudios 2018 de la Licenciatura en Inclusión Educativa, cuyos hallazgos confirman una relación significativa entre los documentos normativos y los estudios actuales respecto al uso de instrumentos y la presencia de dimensiones clave, como las didácticas, personales, interpersonales y los valores, destacando la necesidad de una mayor precisión en la evaluación de estas prácticas.

Ana María Pacheco Álvarez y *Esteban González Mancilla* se centran en analizar el impacto de la metodología de Aprendizaje y Servicio (AS) en la educación secundaria chilena, específicamente en un colegio que implementó un proyecto para mejorar un espacio comunitario. Los hallazgos confirman que el AS es una estrategia de innovación pedagógica efectiva que vincula el currículo académico con el territorio, promueve la ciudadanía activa y es potencialmente replicable en las políticas educativas de Chile.

Cristóbal Dannin Herrera aborda los desafíos éticos del Aprendizaje-Servicio (A+S) en la carrera de Trabajo Social en Chile, específicamente en contextos de alta vulnerabilidad social. Los resultados de la investigación evidencian un impacto transformador y bidireccional, donde los usuarios mejoraron sus activos sociales, humanos y financieros, mientras que los estudiantes fortalecen sus habilidades técnicas junto con una reflexión ética esencial para la práctica horizontal y respetuosa. Así el A+S se consolida como una estrategia pedagógica de alto valor para articular la formación profesional y el compromiso social.

Patricia Rojas Alarcón se centra en analizar los caminos profesionales de graduadas de una universidad privada chilena a lo largo de dos décadas, empleando un instrumento diseñado específicamente y una perspectiva de género en el análisis. Los hallazgos revelan que la elección de carreras feminizadas y la persistencia del "techo de cristal" limitan el ascenso a cargos jerárquicos. Además, se establece una relación significativa entre la escolaridad de los padres y la probabilidad de que las egresadas accedan a puestos de mayor nivel o a programas de postgrado, discutiendo una paradoja donde la alta tasa de ocupación se contrarresta con la precariedad contractual en estos campos.

Nuestro volumen del año, cierra con una colección de resúmenes y artículos sobre la institucionalización e implementación de la metodología Aprendizaje y Servicio (A+S) en diversas instituciones de educación superior y secundaria en Chile, cuyo tema central es el impacto de esta metodología en la formación integral de los

estudiantes, vinculando el aprendizaje académico con el servicio comunitario para abordar necesidades reales del entorno, como la alfabetización digital, el desarrollo comunitario, y la promoción de la salud. Los reportes analizan los logros, desafíos y resultados de la evaluación, destacando cómo el A+S fortalece competencias disciplinares, genéricas y la responsabilidad social de los futuros profesionales, a menudo con un enfoque específico en las brechas de género o la vulnerabilidad social, subrayando la importancia de la asesoría pedagógica y la sostenibilidad de los proyectos para garantizar la calidad y el impacto duradero de esta metodología transformadora.